

¡ATRÉVASE CON LA BIBLIA!

Publicado en el Calendario de la Editorial La Buena Semilla. Julio-Agosto 2021.

Textos bíblicos relacionados con el Tema:

"El Señor dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro." (Éxodo 17:14)

"Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad... escríbelas en la tabla de tu corazón." (Proverbios 3:3)

"Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo." (2 Pedro 1:21)

"Trabajaban en la casa del Señor, para reparar y restaurar el templo... El sacerdote... halló el libro de la ley del Señor dada por medio de Moisés. Y Safán lo llevó al rey." (2 Crónicas 34:10, 14, 16)

"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia." (2 Timoteo 3:16)

"Como tú no sabes cuál es el camino del viento, o cómo crecen los huesos en el vientre de la mujer encinta, así ignoras la obra de Dios, el cual hace todas las cosas." (Eclesiastés 11:5)

"La ley del Señor es perfecta... los juicios del Señor son verdad, todos justos." (Salmo 19:7, 9)

"Él envía su palabra a la tierra; velozmente corre su palabra." (Salmo 147:15)

"Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón... Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo." (Romanos 10:8-9)

"Siendo renacidos... por la palabra de Dios que vive y permanece." (1 Pedro 1:23)

"Sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores." (Santiago 1:22).

Un libro escrito por decenas de personas, traducido por centenares, impreso por miles y leído por millones... Solo puede tratarse de un libro extraordinario: la Biblia! En ocho secciones de este calendario presentaremos algo de la historia de este libro único.

La escritura, por supuesto, está ligada al origen de un libro. Hasta el siglo XIX (19) se creyó que la escritura era de los años 600 antes de Jesucristo. Hoy sabemos que los sumerios ya utilizaban la escritura cuneiforme) hacia el año 3500 a. C. Los jeroglíficos egipcios son casi igual de antiguos. El primer alfabeto* fue formado entre los años 1800 y 1400 antes de Cristo, precisamente en los países bíblicos, y quizás incluso en el Sinaí... en la región donde vivió Moisés.

Uno de los criterios reconocidos para dar credibilidad a un texto antiguo es el corto tiempo que existe entre la época en que fue escrito y la de los hechos que narra. Así la escritura con el alfabeto ya existía en el periodo mismo de los hechos que la Biblia narra (a partir del libro del Éxodo).

Así en los países bíblicos, la escritura con el alfabeto comenzó a desarrollarse en el tiempo en que vivió el primero de sus autores (Moisés).

Es como si Dios hubiese preparado todo para transmitirnos ese libro único a través del cual él se revela...

¡Mucho tiempo antes de la venida de Jesucristo, todos los elementos estaban reunidos para comenzar a escribir el que sería el Libro mejor vendido en el mundo, es decir, la Biblia! Pero ¿qué sucedió?

¿Cómo llegó a nuestras manos este monumento de la literatura?

Cuando tenemos un mensaje importante para transmitir, ¿hay algo más natural que escribirlo empleando todos los medios posibles? Eso fue lo que hicieron los escritores de la Biblia, "inspirados por el Espíritu Santo". La mayoría de ellos sin conocerse, y en diferentes épocas, escribieron textos muy diversos en hebreo, arameo o en griego. Fueron al menos 40 hombres de orígenes, condiciones y épocas muy diferentes: gobernador (Moisés), militar (Josué), juez (Samuel), reyes (David, Salomón), pastor de ovejas (Amós), profetas (Isaías, Jeremías...), ministro (Daniel), sacerdote (Ezequiel), copero (Nehemías, cap. 1:11), cobrador de impuestos (Mateo), pescadores (Pedro, Juan), médico (Lucas), sin instrucción (Pedro, Juan), erudito (Pablo), prisioneros (Jeremías, Pablo), exiliado (Juan); en Jerusalén, Babilonia, Roma... del año 1400 antes de Jesucristo al año 100 de nuestra era. Muchos de estos autores afirman relatar las propias palabras de Dios.

Luego esos textos pasaron por las manos de copistas, historiadores y sabios. Fueron conservados cuidadosamente, prueba del valor que les era reconocido. Por ello fueron guardados cuidadosamente, copiados muchas veces con gran rigor. Así, poco a poco, estos textos adquirieron una autoridad moral que los hizo diferentes a los demás escritos, y luego ser reconocidos como Palabra de Dios. Hoy usted también puede comprobar el valor de la Biblia y creerla. Verá lo que sucede...

A veces es necesario poner fin a las críticas tales como: "La Biblia fue transformada a lo largo del tiempo". De hecho, nadie está obligado a creer la Biblia, pero todos deben aceptar que este libro es único, también por la manera en que atravesó los siglos.

Muchos descubrimientos arqueológicos han confirmado gran cantidad de los hechos que ella relata. En el año 1890 se descubrieron al menos 200 000 fragmentos del Antiguo Testamento en el Cairo; miles de papiros en El Fayum, en 1897, y luego otros en 1930. El papiro de Nash, que data del primer siglo de nuestra era, en 1902. Luego, en las grutas del Qumrán, en 1947, se encontraron unos 800 manuscritos del Antiguo Testamento. Las copias más antiguas que se encontraron datan de los años 200 a 400 antes de Cristo, entre ellas una copia completa del libro de Isaías. Las variantes entre manuscritos eran mínimas. ¡Estos hechos destruyen los principales argumentos de los críticos contra la Biblia!

En 1975, en Tell Mardikh (Siria, unos 2200 años antes de Cristo) aparecieron unas 15000 tablillas de arcilla que describen el mundo de los patriarcas, sin desacuerdo con la misma Biblia.

Se demostró, pues, que el período de escritura del Antiguo Testamento duró unos 11 siglos. La unidad de escritura en un período tan largo, con varias decenas de autores, temas y estilos muy variados es evidente y puede, con razón, ser considerada un milagro. Pero ¿quién pudo hacer este milagro? ¡Solo Dios!

Sabemos cómo fue escrita la Biblia, ahora veremos cómo fue formada. En el siglo 15 antes de Cristo, Moisés escribió lo que Dios le comunicó, es decir, los cinco primeros libros del Antiguo Testamento. Luego, diversos autores inspirados escribieron la historia del pueblo hebreo. Hasta el siglo 10 a. C., cierto número de autores como David y Salomón escribieron, inspirados por Dios, una serie de poemas, cánticos y proverbios. Del siglo 9 al siglo 5 a. C. los profetas escribieron o mandaron escribir sus mensajes, que conforman 17 libros. Para conservar esos tesoros, Dios utilizó hombres devotos que copiaron sin cesar los textos ya aceptados entre los judíos. En el siglo 5 a. C., en la época de Esdras, los judíos fueron dispersados, exiliados. Esto los llevó a agruparse, volviendo a lo que los unía, es decir, la Palabra de su Dios. Fue entonces cuando los escribas, doctores de la ley y sacerdotes, reunieron los textos inspirados, mayormente escritos en hebreo y unos en arameo. A menudo Jesucristo hizo referencia al Antiguo Testamento. El Señor precisó, por adelantado, las tres "partes" que formarían el Nuevo Testamento: los evangelios, los Hechos y las epístolas, y por último el Apocalipsis. *"Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho."* (Juan 14:26); *"Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir."* (Juan 16:13).

Inicialmente el cristianismo se extendió gracias a las predicaciones y a los testimonios de los apóstoles y de los primeros cristianos. Poco a poco fue necesario escribir la vida de Jesús y la enseñanza de sus apóstoles.

En Cartago, en el año 397, después de muchas investigaciones y peripecias, el texto bíblico fue reconocido oficialmente. ¡Sepamos ver, nosotros también, su valor excepcional!

La historia de la transmisión, de la traducción y de la difusión de la Biblia contiene anécdotas sorprendentes. Nos costaría decir que una cárcel tiene algo positivo. Sin embargo, fue allí donde Tyndale hizo la primera traducción inglesa de la Biblia, partiendo de las lenguas originales. Su sufrimiento se convirtió en la felicidad de innumerables ingleses.

Lemaistre de Sacy, prisionero por su fe, pudo trabajar en la cárcel para traducir el Antiguo Testamento del hebreo al francés, ¡y fue liberado un día después de haber terminado!

Más tarde (1844-1859), en un monasterio en el desierto de Sinaí (Egipto), Tischendorf encontró preciosos manuscritos en griego. En especial el conocido Codex Sinaiticus, que contiene el Nuevo Testamento y parte del Antiguo. Se piensa que fue copiado en el siglo 4 de nuestra era. Este hallazgo de manuscritos muy antiguos permitió a los traductores resolver varias dudas de menor importancia para obtener nuevas traducciones a los idiomas actuales.

Hasta el siglo 15 la Biblia solo podía ser copiada a mano, tarea realizada mayormente en los monasterios. En el año 1456, ¡el primer libro que salió impreso fue una Biblia! Gutenberg la imprimió después de 6 años de trabajo, 4 de los cuales fueron necesarios para preparar las letras.

Mientras la Biblia fue prohibida en China, cada chino debía poseer el pequeño libro rojo del líder comunista Mao Tsé-Toung. Sin embargo, este libro, el segundo más distribuido después de la Biblia,

alcanzó menos de mil millones de copias. La difusión total de la Biblia sobrepasa hoy los seis mil millones de ejemplares.

¡Cuántos creyentes estuvieron, y están aún, dispuestos a morir por este libro tan importante!

¿Cómo resumir la Biblia en pocas palabras?

- De Génesis a Deuteronomio: Dios creó el hombre perfecto, libre, feliz y responsable. Pero este, usando su libertad, escogió desobedecerle.

- De Josué a Ester: muchas de las escenas prefiguran las luchas morales del creyente y las intervenciones de Dios en su favor.

- De Job al Cantar de los Cantares se reúnen reflexiones existenciales, las respuestas de Dios, preceptos para la vida cotidiana, sentimientos experimentados en diversas circunstancias de la vida (gozo, tristeza, amor, depresión, esperanza reencontrada, liberación interior...).

- Los profetas ilustran la responsabilidad del hombre, su miseria lejos de Dios, y anuncian la gracia que quiere salvar al hombre.

- Los evangelios cuentan la vida de Jesucristo, su crucifixión y su resurrección.

- Los Hechos de los Apóstoles describen la formación de la Iglesia, compuesta por todos aquellos que creen en Jesucristo.

- Las epístolas dan enseñanzas doctrinales y prácticas sobre la vida de los creyentes y de la Iglesia.

- El Apocalipsis hace un cuadro de los juicios que vendrán, juicios terroríficos para los no creyentes (una eternidad en el infierno, *"Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda."* (Apocalipsis 21:8)), pero reconfortantes para los que hayan puesto su confianza en Jesús (una eternidad de felicidad, *"Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas."* Apocalipsis 21:1-5)).

El conjunto de los textos de la Biblia forma un mensaje verdadero, solemne y maravilloso a la vez, cuya grandeza es perceptible en cada página. Pero no basta con admitir su valor universal. ¡Debo reconocer que ese mensaje se dirige a mí personalmente! *"Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón... Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo."* (Romanos 10:8-9).

El hombre es responsable y está perdido, lejos de Dios. Tarde o temprano tendrá que rendirle cuentas de la vida que recibió de él. ¡Qué terrible situación! Pero Dios, quien es soberano (no tiene que rendir cuentas a nadie), ama a su criatura y quiere su felicidad. Su mensaje, preciso y claro, no nos deja hambrientos ni desanimados. En efecto:

- Dios es tan grande que no puede esperar nada del hombre; y el hombre es tan pequeño que no puede llegar a Dios mediante sus propios esfuerzos.

- Dios es santo, no puede soportar el más mínimo mal. El hombre está ligado al mal y no puede hacer nada para salvarse a sí mismo. Entonces Dios hizo todo para salvar al hombre perdido, ¡hasta sacrificar a su Hijo! Dios quiere reconciliar al ser humano con él, no solo para el futuro (después de la muerte), sino desde ahora, para que pueda captar el verdadero sentido de su vida y vivirla con la fuerza de Dios. Cada uno debe, pues, decidir:

- Rendirse ante Dios, creer en el medio que él nos dio para nacer de nuevo, comprender nuestro destino y, a partir de entonces, vivir una vida que valga la pena ser vivida.

- O no creer, creer "a medias" o solo imitar, y permanecer perdido, sin certezas y sin paz.

La Biblia no es un libro como los demás. Ella responde a las grandes preguntas existenciales, permite descifrar la vida cotidiana y comprender lo que está en juego. ¡Pero también regenera y transforma la vida del que cree! *"Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego."* (Romanos 1:16). Miles de personas podrían dar testimonio de la magnífica revolución que la Biblia produjo en ellas. Miles de

experiencias vividas prueban que la Biblia sigue siendo el único medio que puede cambiar el corazón de los hombres. Estos dos ejemplos lo demuestran:

1. El señor Staines, misionero en India, y sus dos hijos menores fueron asesinados, quemados vivos, en el año 1999. En 2002 su viuda escribió: "No tengo amargura ni ira; más bien tengo un gran deseo: que todos los habitantes de la India puedan tener una relación personal con Jesucristo".
2. Un niño, cuya madre estaba encarcelada debido a su fe, el día de su cumpleaños llevó un ramo de flores y una tarjeta al director de la cárcel. En la tarjeta decía: "Este año no puedo ofrecer flores a mi madre en su cumpleaños, como es mi costumbre, porque está en su cárcel. Entonces ofrezco este ramo a la madre de los hijos de usted".

¡Este es el poder de la Biblia! No es una revolución que abate a un tirano. Es una vida nueva que transforma interiormente a todos los que creen en Jesucristo. ¡Vale la pena conocer ese libro extraordinario! No solo conocerlo, sino vivirlo en nuestra vida cotidiana. Pues conocer la Biblia sin que ella produzca un efecto en nosotros, sin que esto cambie nuestra vida, sería dejar de lado lo esencial y estar perdido, condenado por ella.

"Siendo renacidos... por la palabra de Dios que vive y permanece." (1 Pedro 1:23).